

Poemas

Mary Orozco Arredondo

Tejedora, escritora, estudiante de Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana,
@florai_crochet, mary.orozco.ar@gmail.com

Matrículas abiertas

Aquí odiamos a los niños tanto como ustedes,
En especial su ruidosa y asemántica moquera.
Nuestras maestras están esterilizadas,
Ninguna sueña con concebir
¡Somos felices!
Déjenlos a nuestro cuidado,
Mantenemos boinas en su sitio,
Sabemos ordenar cargaderas y, por supuesto,
Manejamos la pericia de los moños y trenzamos el
pelo hasta que aflore el cráneo.
¡Matricúlelo ya!
Nuestro odio es tan puro
Que también los alimentamos:
Coliflor, berenjena y ahuyama.
En los puestos hay bozales con exactitudes
antropométricas, esposas ancladas a los pies y
abundante ritalina.
Tenemos descuento por el primer mes.

Baphomet

Te conocí oscuridad absoluta
Y luché contra los Templarios,
Y gané con la tortura.
Sin ayuda de Baphomet —maldita cabra sabática—
No hice reverencia alguna,
No me arrodillé jamás,
No tuve miedo.
Quemé a Leví y el fuego calcinó su Dogma y Ritual
de Alta Magia, fui invencible.
Reté a todos, porque odio todo,
A mí, a la que soy, la que se esconde,
La que no cree en la magia.
Me burlé estrepitosamente,
Del Arriba y el Abajo
Del Día y la Noche
¿Disolver? ¿Unir?
Lo destruí todo.
Solo fantaseé con felaciones cósmicas e infinitas
Tu cetro-tu cetro
¡Maldito diablo!
Los reté a todos
Y dejé que Crowley me ganara al ajedrez y no
imploré misericordia de lisboeta alguno
No lo denuncié ante su gran “amigo” Yeats.
Me mordí las uñas hasta derramar mi sangre,
Parada
Inmóvil,
«Sin más metafísica que las chocolatinas»
Muerta de frío,
Curda,
Arrancándome los ojos,
Guardando los oídos para la magnificencia de la
música
Me despedacé,
Volé en átomos
Desperté
¡Solo había poesía!

10

Estabas vestido de Guerrero, con tu dignidad y tu
dulzura. Paraste en seco, soltaste mi mano. Yo la
empuñé con fuerza. Me dispuse a la batalla y no me
equivoqué. Empezamos una guerra de palabras.
Tú desenrollaste el papiro, un interminable
escrito, con tu letra derrumbada y pequeñita que
siempre ha dicho todo de ti.
Te dispusiste a la lectura como única defensa y
yo me desmayé al escuchar tantas mentiras: tu
recurso literario.

Carta a Morfeo I

Me declaro en huelga poética de sueño
cuelgo los ojos en el ventanal que mira al cielo.
Los transeúntes se estremecen
se preguntan por qué están mis ojos prensados
con alfileres.
Los niños han venido a protestar: traen pancartas
pintadas con crayolas que piden retirar los alfileres
para que mis ojos se puedan cerrar.
Como lo haría un tirano, niego con frialdad sus
peticiones.
Pero es que ellos no entienden:
Con los ojos dormidos
empezaré a soñar.
Y he preferido la real y mala suerte de no tenerte
a esa maldita manía tuya de besarme tan bien en
los sueños.
En estas tierras, a estos ojos, se les condena a
mantenerse despiertos.

Eyo-Céntrico

Coge tu ego
Péinate con él
Luego límpiame los dientes
Lávate la cara
¡Relucirás!
Coge tu ego
peinado y limpio,
sonriente y ciego,
guíate por él
déjate llevar.
Ya sentado en el bar,
coge tu ego,
bebe con él, fuma con él,
deja que mesa tu barba
y borracho,
deja que vomite por ti
Coge tu ego,

y de la mano,
vayan a casa
quítate la ropa
recuéstate en la cama
y apaga la luz.
Solo, completamente solo,
Objeto de tu deseo,
Te bastará un solo lado de la cama.

Emesis

Este amor me sabe a vómito,
expulsivo, ardiente, amarillo,
violento, espasmódico.
Te contraes en mi abdomen y te diluyes en mi
sangre como un antiemético al que me resisto,
Sales de mi cuerpo en arcadas violentas.
Me despido de ti desde la náusea, desde el
pródromo.
En cada expulsión me deshago de partes de tu
cuerpo,
tu sonrisa es, sin duda, la que más arde,
deja una huella lacerante en mi esófago.
Tus manos combaten como un partisano y salen
rasguñando mi abdomen,
dejan heridas de guerra.
Me ahogo con tu pelo,
va saliendo enredado
y mi llanto desesperado se vale de mis manos para
expulsarte de la tos que me produce tanto enredo.
Este amor me sabe a vómito,
expulsivo, ardiente, amarillo,
violento, espasmódico.

Embestida

Contra el muro
Reducida por la fuerza de tu cuerpo
Que penetra mi morada
Una y otra vez,
Siento el placer de mi cuerpo
Otra vez virgen
Usurpado.
Me arrastras como a un animal domesticado,
Atiendo dócilmente a la estética del sufrimiento,
El dolor transformado en placer
Asegura, golpe tras golpe,
El gemido del orgasmo.
El silencio
La marca final de la embestida
Y mi temblor agradece
Gota a gota
Tu llegada. 🇺🇸



Karen Lamassonne @karenlamassonne
La Venida de la Ceiba - 1989 acrílico sobre papel

Lamassonne 1989